

6-EL CASO PRESTIGE

Diez años después del desastre del Mar Egeo, las costas gallegas vuelven a estar en peligro por un nuevo derrame de hidrocarburos, sin que desde entonces se haya tomado ninguna medida efectiva para evitar este tipo de accidentes, tal y como WWF/ADENA ha estado reclamando durante esta última década.

A lo largo del siglo XX se han detectado más de 200 accidentes de buques petroleros muchos de los cuales han supuesto auténticas catástrofes ecológicas. En la actualidad, aproximadamente unos 6.000 petroleros surcan cada día los mares, algunos de ellos en pésimas condiciones de navegación, estando a las costas españolas entre las principales rutas del mundo para el transporte de este tipo de sustancias contaminantes.

Este buque es un caso paradigmático que ilustra a la perfección los principales problemas que rodean al control del tráfico marítimo de hidrocarburos. De hecho, el Prestige es un viejo petrolero de casco simple, que no estaba en condiciones para navegar (la prueba de ello es que tiene dos sanciones por presentar infracciones de seguridad). Asimismo, es un buque con bandera de conveniencia que ha venido incumpliendo de forma recurrente la legislación internacional con la permisividad de nuestras autoridades.

• Zonas afectadas

El petrolero Prestige se encuentra entre las zonas de rescate marítimo de Portugal y España, mientras que la marea negra afecta ya a la ría de Noia y amenaza la de Arousa. El gobierno luso ha negado el permiso al barco para atracar en un puerto del país.

El ministro de Estado y de defensa portugués, Paulo Portas, pretende así evitar consecuencias ecológicas a las que el país no está dispuesto.

Una de las manchas de fuel se encuentra muy cerca de la zona de ribeira, a la entrada de la Ría de Arousa, mientras que el combustible afecta, aunque de manera limitada, a la de Noia (a Coruña)

Las zonas más afectadas por el fuel son Camelle, Malpica y Caión según indicó el delegado gubernamental, quien añadió que las áreas de mayor impacto son Corme, Laxe y Camariñas. El mayor riesgo se encuentra en la ciudad se centra en la conservación de los centenares de especies del Aquarium Finisterrae, donde se ha instalado ya una barrera anticontaminación.

• Actuación de las Administraciones

Mil millones de euros. Ese es el coste de la limpieza del mar y las playas contaminadas por los vertidos del petrolero Prestige. Esa es la estimación del Gobierno revelada ayer por el vicepresidente Mariano Rajoy.

Rajoy compareció en A Coruña acompañado por Rodolfo Martín Villa, el nuevo secretario de Estado, que a partir de la próxima semana coordinará la gestión de la crisis.

Para los trabajos en la zona del hundimiento, Mariano Rajoy anunció un cambio en el tipo de embarcaciones que se usan. Las empleadas hasta ahora han resultado poco eficientes para operar con el oleaje habitual de la estación y de la zona. El Gobierno optará por buques más pequeños, que acaso puedan recoger con más facilidad el fuel que aflora a la superficie desde el fondo del mar.

Fidac, el organismo internacional que paga los daños por hidrocarburos, se dispone a abrir una oficina en Galicia. Rajoy lo considera un hecho positivo.

• Actuación del pueblo gallego

Centenares de voluntarios gallegos se echaron a las playas para ayudar a limpiar la contaminación causada por el petrolero Prestige. Este movimiento, en parte espontáneo, en parte promovido por los ayuntamientos, desautorizó a la Delegación del Gobierno, que en la jornada precedente había tratado de disuadir a los ciudadanos altruistas porque carecía de medios para pertrecharlos.

Las autoridades incluso despacharon con cajas destempladas a un grupo de ecologistas de Greenpeace. Estos replicaron dejando ante la sede de la Delegación del Gobierno quince bidones cargados de fuel, como modo de evidenciar la pasividad de las autoridades, según Juan López de Uralde, director de la organización de España.

El municipio compostelano de Ferrol, por su parte, envió a la Costa de la Muerte cuatro autobuses con ciudadanos, según explicó Luis Toxo, teniente de alcalde. El ayuntamiento de Lugo ofreció al ferrolano toda su plantilla del servicio de recogida de basura.

En Vigo una manifestación de un millar de personas pidió medidas para evitar nuevas catástrofes de petroleros con el lema Defiendo o mar, defendiendo Galicia. Nunca mais indefensión. Responsables dimisión.

Los pescadores tampoco permanecieron ociosos. En la isla de Arosa, cuarenta representantes de diversas actividades vinculadas con el mar iniciaron un encierro indefinido en el ayuntamiento. Varias decenas de personas se concentraron ante el edificio para dar mayor realce al encierro. Manuel Iglesias, portavoz de la Cofradía de Pescadores de el Grove, justificó la medida asegurando que desde el lunes piden barreras para contener la entrada de fuel en la ría de Arosa. Esta protección, sin embargo, no será aportada en tanto no se avisten las manchas de hidrocarburo aproximándose a la zona. Iglesias está convencido de que les niegan las barreras porque no hay suficientes.